

II EDICIÓN



Palabras sueltas para solitarios

Diego Alejandro Jaramillo



MUNICIPALIDAD METROPOLITANA



REPUBLICA DEL PERÚ
CONSULADO GENERAL
Guayaquil - Ecuador



17º CANTÓN
Guayaquil

Novenaº Cuerpo Consular
de Guayaquil



Las montañas se veían grisáceas y el viento dejaba en la garganta un silencioso sabor a tierra mojada. "Tal vez ninguno se acuerde de la fecha y tenga que ir yo solo". Se interrumpió para encender el carro, que se empeñaba en mantener su estado adormilado. Era un modelo bastante viejo pero a él le gustaba calentarlo los cinco minutos reglamentarios; el vehículo era un vínculo con la libertad, con la necesidad de estar en cualquier sitio, además este Ford era un símbolo propiciatorio, un enlace con la muerte.

Con el carro encendido se retocó el cabello en el espejo retrovisor y evocó cierta vieja aversión por su imagen pálida y enjuta, por el cabello negro y aindiado que demarcaba una cara fea. "Tengo tres horas para recoger a los muchachos", se dijo, inculcándose un poco de falso entusiasmo mientras maniobraba en reversa para salir de la casa. Exceptuando a Raúl no había visto a los muchachos con mucha frecuencia; quizás desde la partida de Polo, o fue hace un año, cuando mintió al decir que los visitaría; no lo sabía con certeza. En realidad todos se habían distanciado, además nunca fue ajeno a las habladurías, que no se les debe prestar atención pero pesan; aún en el hospital. Por lo menos hoy vendría el único amigo que siempre había tenido. Lo había esperado cada año por las fechas especiales, pero ni siquiera apareció el día de las madres, tan importante para él. Esos domingos llegaba a casa de cada uno de los muchachos con un ramo de flores para las madres y ellas lo adoraban, es lógico.

(Tomado del cuento del autor, "El vuelo de Madrid")



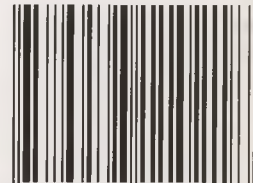
MUNICIPALIDAD
METROPOLITANA



REPÚBLICA DE ECUADOR
CONSULADO GENERAL
Guayaquil - Ecuador



ISBN: 9978-II-021-9



9 789978 110218